

La lengua es la herramienta principal mediante la cual transmitimos nuestros modelos de interacción personal y social a nuestra descendencia. A través de la lengua compartimos nuestra cultura en un grupo social más extenso. Las formas de comportamiento y de interacción entre las personas están mediadas por la lengua. En este sentido, las cualidades y las categorías internas de la lengua con la cual interactuamos con los demás puede servir como guía apropiada para otras actividades humanas, tales como la organización social y otras formas culturales de un grupo humano.

El corpus de la lengua tehuelche grabado y analizado por Ana Fernández Garay posee vocales y consonantes que en diversos modelos combinatorios forman sílabas, palabras, frases y oraciones con sujetos y predicados que siguen el orden preestablecido por los patrones arbitrarios codificados por sus hablantes. Es cierto que no podemos conocer las variedades dialectales y el lenguaje corporal y gestual que acompañó a este corpus en el comportamiento comunicativo de los tehuelche. No obstante, este trabajo constituye un análisis de datos lingüísticos de gran valor, tanto para conocer los componentes segmentales y suprasegmentales del tehuelche, así como para extraer el contenido cultural y una descripción de otros patrones de comportamiento sociocultural reflejado en este texto lingüístico.

Desde el punto de vista didáctico, este es un material de entrada hacia esta cultura minoritaria que, aunque prácticamente extinguida, puede familiarizar al investigador o estudiante con la presencia y realidad que vivió el grupo tehuelche en un período de la historia de América del Sur. Ana Fernández Garay aplica su pericia teórica y práctica en una investigación científica sobre los vestigios de la lengua de esta sociedad, dejando de esta manera un testimonio escrito permanente para lograr un mayor conocimiento y elevar el nivel de valoración de una minoría no privilegiada dentro de la sociedad mayoritaria. Este documento entrega a otros profesionales y agentes gubernamentales datos para otros estudios científicos, constituyendo así un vínculo histórico indispensable entre la sociedad, la cultura de sus informantes y las normas de la cultura mayoritaria.

La historia de cualquier cultura está construida sobre la base de miles de experiencias. Pero tratándose de un grupo en extinción, es posible que unas pocas ilustraciones puedan servir para explicar cómo esa cultura visualizó el mundo en que existió. En el caso de los tehuelche, hubo episodios históricos que influenciaron en gran medida su percepción propia, su percepción de los demás y de los distintos eventos ocurridos en su vida diaria.

La historia de los tehuelche es la historia de un pueblo con tradición oral. Como toda cultura que practica la tradición oral, los contenidos y las costumbres que son transmitidas se encuentran en las leyendas, la poesía y las canciones de la gente. Para el afuerino, todo esto

parece ser vago y sólo apenas basado en hechos concretos. Sin embargo, estos registros escritos sobre el tehuelche nos ayudan en la explicación de muchas de sus percepciones, sus valores, sus rituales y el comportamiento comunicativo de su cultura.

A partir de algunos datos podemos colegir que los tehuelche consideraban la naturaleza como un bien muypreciado. Su vida dependió de la interacción con ella. Sin el agua, el pasto y el abrigo los animales morían y la gente corría el riesgo de quedarse sin el ganado que era la base de su economía.

Los enunciados tales como:

1. k'on Kxos

río a orillas de
"A orillas del río"

2. Al Tpotarsk' emme c o j knaon

mucho él hacer frío allá vacunos para
"Allá hace mucho frío para los vacunos"

3. k'on kenok'er

río del otro lado
"Del otro lado del río"

4. Pa:j k'eto emas: sPamn t'e:o

pues bien me matar lluvia
"La lluvia, pues, me mata bien"

indican que los tehuelche se adaptaron a la naturaleza dentro de su vida nómada, probablemente sin destruirla en su búsqueda de fuentes de alimentación. El espacio es percibido como un todo para ser utilizado por todos.

Lo anterior tiene relación con la economía basada principalmente en torno al huanaco, el zorro y posteriormente los caballos introducidos por los conquistadores. Esto está ilustrado en lo siguientes enunciados:

1. na:w K kajas s eta:wek'nseja:

guanaco de cuero entre yo criarse yo
"Yo me crié entre cueros de guanaco"

2. pa:j newrKsoere:smeTs koro

porque así no más andar ellos potrillos
"porque los potrillos andan así, sin marcar"

3. ojo k jeper q' o:sk' naw kawr

avestruz de carne ser dulce guanaco
más que
"La carne de avestruz es más dulce que la de guanaco"

A través de otros enunciados podemos colegir que los niños, como en otras sociedades indígenas, contribuían en el desarrollo de la economía familiar: Por ejemplo en,

1. sawxenwe ma:t' esPsk'e t'alénKTs

boleadoras hacer niños
"Los niños hacían boleadoras"

Y en el siguiente enunciado, se destaca la transmisión del saber a los hijos:

2. K'ewk'oe:mma:newrensPsn e amel

antiguo eso yo ah así lo decir mis hijos

"Yo así les digo esas cosas antiguas a mis hijos"

De este modo, lo que una cultura valora también ayuda a determinar cómo esa cultura percibe el mundo. Por lo tanto, estos valiosos enunciados pueden permitirnos conocer en qué forma los tehuelche discriminaban entre lo bueno y lo malo, lo valioso y lo inútil, lo correcto de lo incorrecto, lo justo y lo injusto, lo apropiado y lo inapropiado.

Los conceptos de religión de este grupo, pueden haber estado íntimamente relacionados con la naturaleza en la forma de fenómenos, pasto, arena, médano, cerros, pedregal, manantial y otros cuyas designaciones están vastamente ilustradas en este corpus estudiado.

Las metáforas y proverbios pueden haber constituido herramientas para demostrar su dominio de las palabras para decidir asuntos importantes y mensajes llenos de expresión y simbolismos tales como los que se pueden percibir en los siguientes enunciados:

1. q' ews majš p'ewcege:wT Kteker

canción entonarP'ewcecerrò desde atrás

"Pewce cantaba canciones desde atrás del cerro"

2. Tsta: s kmwak' jajkeor

ellos se reunir fuego alrededor de

"Ellos se reunieron alrededor del fuego"

3. qa:ge cocaoskTs JajKor

cuatro bailar ellos fuego alrededor de palabra

"Cuatro bailaban alrededor del fuego"

4. e wntor p'a:wek n oswenneK

lejos ellas quizá llevar nuestra

"Ellas llevarán lejos nuestra palabra"

5. ajososwa:mk' enK e:lk'oswa:

en secreto nuestro cacique tener nosotros

"En secreto tenemos nuestro cacique"

Familiarizarse con las percepciones y los sistemas lingüísticos de un grupo humano, permite descubrir una cultura diferente y esto puede ayudar a interpretar los significados que están detrás de los mensajes que recibimos de la gente que parece diferente. Además, este corpus de datos sobre el tehuelche hará posible la continuación de los estudios en lingüística indígena comparada. Al respecto, Mary Ritchie Key (1979:42-43) ubica al tehuelche en el grupo de las lenguas Andinas y observa que hay rasgos fonológicos similares entre el tehuelche y el aymara. Esta sugerencia se basa en estudios anteriores realizados por otros lingüistas.

Sin la ayuda de este estudio escrito sobre el tehuelche, probablemente muchas generaciones futuras ni siquiera hubiesen percibido la existencia de esta cultura en un punto

de la historia de la humanidad. La fuente de información más concreta acerca de las sociedades humanas pasadas y presentes son los registros escritos. Sin embargo, no todas han dejado estos documentos. Y aun cuando éstos existen, no nos dicen todo lo que deseamos saber acerca de ellas. No obstante, el presente estudio acerca del comportamiento lingüístico de los últimos tehuelche realizado por Ana Fernández Garay constituye un artefacto lingüístico que nos ilustra sobre gran parte de la lengua y vida de los tehuelche, según el testimonio oral de sus últimos representantes. Este material constituye una evidencia a partir de la cual otros etnolingüistas y etnógrafos podrán hacer sus inferencias acerca del comportamiento lingüístico-cultural de los tehuelche.

Aun cuando como en toda investigación de este tipo se corre el riesgo de entregar algunas respuestas que distorsionan la verdadera realidad, o se ubican más allá de la experiencia o el recuerdo de los informantes, los testimonios de estos últimos miembros de la comunidad tehuelche constituyen una prueba para el investigador. Este presenta sus observaciones y conclusiones a través de la utilización de una metodología de campo cuyos resultados nos ponen a disposición datos suficientes y valiosos inventarios que contienen registros de la lengua y forma de vida de este grupo.

La documentación detallada de los aspectos fonológicos, morfosintácticos y lexicológicos del tehuelche permiten establecer la identificación de fonemas vocálicos y consonánticos, la combinación de fonemas en sílabas y frases, incluyendo la prosodia (intensidad y entonación). Las posibilidades combinatorias de los elementos lingüísticos en diferentes clases sintácticas y las relaciones que se establecen entre las unidades de las distintas clases también están rigurosamente analizadas y ejemplificadas.

Este estudio de Ana Fernández Garay, además de cumplir la misión de proveernos de un completo estudio lingüístico de un grupo humano en extinción, entrega también un mensaje de alerta acerca de la labor que deben cumplir los lingüistas, etnógrafos, antropólogos, sociólogos, sicólogos y agentes gubernamentales en el desarrollo del mutuo conocimiento, el respeto por las culturas indígenas aún existentes y la búsqueda del medio más eficaz para atender las necesidades y los problemas de relaciones humanas entre grupos diferentes.

Concluiré esta breve nota con una cita extraída del texto denominado *Recorriendo Magallanes Antiguo con Theodore Ohlsen* de Mateo Martinic editado en 1975. Dice lo siguiente:

“No bien se había inaugurado el pequeño fuerte Bulnes en octubre de 1843, con el que la República de Chile comenzaba a expresar su dominio soberano en los territorios australes de América, cuando aparecieron por su vecindad los primeros indígenas tehuelches, iniciando de tal manera una relación amistosa de provecho para ellos y los colonos, que al cabo de un lustro se haría más importante luego del surgimiento de Punta Arenas y que se mantendría por espacio de medio siglo.

Los patagones solían arribar a la Colonia varias veces en el año y su llegada constituía siempre un acontecimiento y todo un espectáculo, que venía a alterar la monotonía

de la vida diaria, provocando un movimiento inusitado en el pueblo, pues los indígenas venían en gran cantidad (en ocasiones dos o tres centenares), con gran tropel de cabalgaduras, pilcheros¹ y perros, motivando algarabía general, siendo causa de permanente admiración para los vecinos y de gran novedad para los extraños que solían encontrarse de paso por Punta Arenas.

Inclusive hubo ocasiones, en particular antes de 1880, en que tal entrada estuvo rodeada de cierta solemnidad, produciéndose el ingreso de los indios al son de trompeta y enarbolando bandera chilena, señal ésta de acatamiento a la jurisdicción nacional sobre el territorio patagónico meridional, siendo recibidos amistosamente por el Gobernador y demás personajes de la *Colonia*.

Apenas concluía el ceremonial tradicional que rodeaba su arribo, los tehuelches comenzaban a desarmar los líos que abrumaban a los pilcheros, extrayendo de ellos los cotizados quillangos de piel de guanaco, zorro o chingue (zorrino), cuidadosamente sobados y paciente como diligentemente cosidos con nervios por las hacendosas indias, artículos que, entre varios otros, conformaban desde lejano tiempo el gran rubro de comercio con la colonia del Estrecho. Estas piezas se extendían ante los ávidos ojos de los comerciantes, expertos algunos de ellos en el trato, que se aprestaban para apreciar la calidad indudable de las piezas. Examen y comienzo del inevitable y frecuente fastidioso regateo eran prácticamente cosa simultánea, seguido del ajuste de precio que era pagado por lo general en especies”....

¹ Caballos de carga; término derivado de “pilcha”, ropa o prenda, común en el lenguaje de los campesinos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERNÁNDEZ-Garay, Ana. 1998. *EL TEHUELCHÉ. Una lengua en vías de extinción*, editado por Claudio Wagner. Valdivia, Chile: *Estudios Filológicos*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- KEY, Mary R. 1979. *The grouping of South American Indian Languages*. Gunter Narr Verlag Tübingen.
- MARTINIC, Beros, Mateo. 1975. *Recorriendo Magallanes Antiguo con Theodore Ohlsen*.

Instituto de Lingüística y Literatura
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE

